

Original

Percepción y etiquetado de la experiencia violenta en las relaciones de noviazgo juvenil



Javier López-Cepero^a, Alberto Lana^{b,*}, Luis Rodríguez-Franco^a,
Susana G. Paíno^c y F. Javier Rodríguez-Díaz^d

^a Facultad de Psicología, Área de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos, Universidad de Sevilla, Sevilla, España

^b Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud, Área de Medicina Preventiva y Salud Pública, Universidad de Oviedo, Oviedo, España

^c Facultad de Ciencias de la Educación, Área de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos, Universidad de Huelva, Huelva, España

^d Facultad de Psicología, Área de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos, Universidad de Oviedo, Oviedo, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 5 de mayo de 2014

Aceptado el 12 de julio de 2014

On-line el 28 de agosto de 2014

Palabras clave:

Violencia

Agresión

Coerción

Relaciones interpersonales

Cortejo

Adulto joven

Hombre

Mujer

RESUMEN

Objetivo: Describir la violencia de pareja sufrida por los jóvenes e identificar las etiquetas que mejor la describen según el sexo.

Métodos: Estudio descriptivo sobre una muestra de 3087 estudiantes adultos españoles. Se utilizó el *Cuestionario de violencia entre novios* (CUVINO), que mide ocho formas de violencia de pareja y tres etiquetas utilizadas para describirla (maltrato, miedo y atrapamiento). Se buscaron diferencias según el sexo y se utilizaron regresiones logísticas para encontrar asociaciones entre las distintas formas de violencia de pareja y su etiquetado.

Resultados: El 44,6% sufrió alguna situación de violencia de pareja no percibida, fundamentalmente por «desapego» (30,0%) y «coerción» (25,1%). Toda forma de violencia de pareja fue más perpetrada por las mujeres. La mayor diferencia según sexo se encontró en «castigo emocional» (sufrido por el 20,9% de los varones y el 7,6% de las mujeres) y en «violencia física» (6,6% y 2,3%, respectivamente). El 28,7% se sintió atrapado/a, el 11,8% tuvo miedo y el 6,3% se percibió maltratado/a. Los varones se etiquetaron con más frecuencia como atrapados, pero con menos miedo y maltratados. Las formas de violencia de pareja más asociadas con la sensación de atrapamiento fueron la coerción, tanto en hombres (*odds ratio* [OR] = 3,8) como en mujeres (OR = 5,7).

Conclusiones: Varones y mujeres se enfrentan a violencia de pareja durante el noviazgo de forma diferente, y sería necesario disponer de recursos para atenderlos de manera específica. Incluir preguntas sobre la sensación de atrapamiento podría contribuir a detectar precozmente la violencia de pareja. Formas de violencia sutiles, como la coerción, deberían tenerse más en cuenta en las campañas de sensibilización.

© 2014 SESPAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Perception and description of violent experience in youth dating relationships

ABSTRACT

Objective: To describe the intimate partner violence suffered by youth and to identify the descriptions that best classify it according to gender.

Methods: A cross-sectional study was carried out among a sample of 3,087 adult Spanish students. The CUVINO questionnaire was used, which measures 8 forms of intimate partner violence and uses 3 descriptions to classify it (abuse, fear and entrapment). Logistic regressions were carried out to identify differences by gender and associations between the subtypes of intimate partner violence and descriptions of the violent experience.

Results: Nearly half of the sample (44.6%) had some situation of unperceived violence, mainly of “detachment” (30.0%) and “coercion” (25.1%). All subtypes of intimate partner violence were more frequently perpetrated by women. The largest difference by gender was found in “emotional punishment” (experienced by 20.9% of men vs. 7.6% of women) and “physical violence” (6.6% vs. 2.3%). A total of 28.7% felt trapped, 11.8% felt fear and 6.3% felt mistreated. Men more frequently described themselves as trapped, but less often as afraid or abused. The subtype of intimate partner violence most associated with the feeling of entrapment was coercion in both men (OR = 3.8) and women (OR = 5.7).

Conclusions: Men and women face intimate partner violence while dating differently; resources are needed to address them specifically. The inclusion of routine questions about the sense of entrapment may contribute to the early detection of intimate partner violence. Subtle forms of violence, such as coercion, should be taken into account in awareness campaigns.

© 2014 SESPAS. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

Keywords:

Violence

Aggression

Coercion

Interpersonal relations

Courtship

Young adult

Male

Female

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: lanaalberto@uniovi.es (A. Lana).

<http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2014.07.006>

0213-9111/© 2014 SESPAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Introducción

La violencia en las relaciones de noviazgo juvenil es un fenómeno bien documentado^{1,2}. El interés creciente de la sociedad y de los investigadores se refleja en el aumento de las publicaciones en torno a descriptores tales como «violencia del compañero íntimo» y «violencia en el noviazgo», más adaptados a estas edades que otros términos clásicos, como «violencia doméstica» o «violencia familiar»³.

Las estimaciones de la prevalencia de este tipo de violencia presentan una gran variabilidad, pero son siempre altas^{1,2}. Según Muñoz-Rivas et al.⁴, la violencia física podría estar presente en más del 30% de las parejas de entre 16 y 20 años de edad en España. Otro estudio realizado en universitarias españolas encontró una prevalencia de violencia física del 18,3%⁵. En general, se estima que el 12,3% de las jóvenes españolas se han visto sometidas a alguna forma de abuso en su relación de pareja⁶. Estas diferencias en los resultados pueden explicarse fundamentalmente por el distinto contexto de extracción muestral, por ejemplo comunidad frente a muestras seleccionadas^{2,7}, y el método de evaluación utilizado⁸. Por otro lado, los datos acerca de la frecuencia de la violencia sufrida por los hombres jóvenes son escasos. Según Álvarez del Arco et al.⁹, la prevalencia no es tan alta como en otros grupos; no obstante, el 5% de los varones de su estudio sufrieron algún abuso en sus relaciones. En cualquier caso, las discrepancias en la prevalencia no deben ocultar un problema de salud pública de primer orden que debe ser abordado desde múltiples enfoques, entre los cuales uno de los que más preocupa es su detección e intervención temprana.

En este sentido, el etiquetado de la experiencia violenta se considera un elemento clave en el proceso de búsqueda de ayuda y, por tanto, determinante en su diagnóstico precoz^{10,11}. Sin embargo, las víctimas pueden tener dificultades para clasificarse como maltratadas, a pesar de reconocer haber sido objeto de malos tratos^{12,13}. En el caso de las mujeres, se sabe que el porcentaje que ha sufrido abusos por parte de su pareja y no se considera víctima puede ser superior al de las mujeres que se autoetiquetan como maltratadas¹⁴. En España, el Instituto de la Mujer¹⁵ cifró el porcentaje de mujeres adultas en esta situación, que denominaron «maltrato técnico», en un 9,6%, frente a un 3,6% de «maltrato reconocido». Sin embargo, en estudios posteriores las diferencias entre el maltrato técnico y el reconocido son más notables. Por ejemplo, Rodríguez-Franco et al.¹⁰ encontraron que el porcentaje de receptoras de abusos que no se perciben como víctimas llegaba al 71%, frente al 6,2% de mujeres que sí se reconocían como víctimas. Y García et al.⁵, en una muestra de estudiantes de ciencias de la salud, hallaron que el 85,8% había sufrido alguna situación de maltrato en sus parejas, pero sólo un 9,0% se etiquetaba como víctima. Entre los hombres esta circunstancia no ha sido convenientemente estudiada, aunque se sospecha que la diferencia entre el porcentaje de varones que sufre abusos y el porcentaje que realmente lo reconoce puede ser todavía más acusada, ya que podrían tener más miedo al rechazo de la sociedad e incluso de los propios profesionales¹⁶.

Por otro lado, la sensación de miedo en la relación es una de las etiquetas más asociada a la experiencia violenta^{10,17,18}. Consecuentemente, experimentar miedo es uno de los indicadores más frecuentes en los protocolos de cribado en atención primaria^{19–21}. En las personas jóvenes, la reacción de miedo ante la violencia parece más intensa en las mujeres que en los varones^{18,22,23}, en especial cuando se producen agresiones con alto riesgo de producir lesiones²³. Sin embargo, se sabe poco acerca de otras etiquetas que contribuyan a identificar precozmente una relación violenta, como por ejemplo la sensación de atrapamiento. En términos generales, el atrapamiento tiene que ver con una sensación experimentada por muchas mujeres víctimas de violencia, según la cual son ellas las que tienen que ajustarse al abuso y las hace sentirse incapaces

de romper la relación debido a fuertes sentimientos de miedo o culpa²⁴.

Los objetivos fueron, en primer lugar, describir el nivel de victimización sufrida y las etiquetas utilizadas por una muestra de jóvenes escolarizados en función del sexo, y en segundo lugar identificar las etiquetas que mejor describen la experiencia violenta en varones y mujeres.

Sujetos y método

Diseño

Estudio descriptivo transversal.

Participantes

Fueron invitados a participar todos los centros educativos públicos o privados de enseñanzas medias y superiores de las provincias de Huelva, Sevilla, A Coruña, Pontevedra y Asturias (España). A cada centro se le envió información sobre los objetivos de la investigación y se ofreció la posibilidad de recibir una sesión informativa sobre violencia en el noviazgo. Finalmente se incorporaron 57 centros, que aportaron entre 2 y 312 casos válidos ($X = 54,2$ estudiantes). En total, participaron 6746 estudiantes de ambos sexos, de los cuales se seleccionaron únicamente los mayores de edad ($n = 3439$). Posteriormente fueron eliminados 78 que tenían parejas del mismo sexo y 274 que no indicaron el sexo de su pareja. Así, la muestra final estuvo conformada por 3087 estudiantes, de los cuales 1124 eran varones (36,4%) y 1963 eran mujeres (63,6%). La edad media fue de 19,7 años (desviación estándar = 1,79; rango = 15–25), con menos de 1 año de diferencia (inferior al error absoluto de medida) en las medias de edad obtenidas para estudiantes de instituto, formación profesional y universidad. La mayor parte cursaba estudios universitarios ($n = 1191$; 38,7%) o de formación profesional ($n = 1165$; 37,9%). En cuanto al lugar de estudio, el 50,0% era de Huelva ($n = 1542$), el 31,4% de Oviedo ($n = 970$), el 13,2% de Sevilla ($n = 409$), el 3,0% de Pontevedra ($n = 94$) y el 2,3% restante de A Coruña ($n = 72$).

Recogida de datos y variables

Cada estudiante, tras otorgar su consentimiento informado escrito, fue encuestado de manera voluntaria y anónima en su centro educativo. Se utilizó el *Cuestionario de violencia entre novios* (CUVINO), un instrumento validado para evaluar comportamientos violentos durante la relación más conflictiva mantenida (alfa de Cronbach = 0,932)²⁵. Dicho cuestionario consta de 42 ítems que representan conductas abusivas de diversa intensidad, evaluadas según una escala de Likert de cinco opciones (de 0 = nunca a 4 = casi siempre). El CUVINO permite obtener una puntuación total sumando la puntuación de sus ítems, pero también ofrece información sobre ocho formas diferenciadas o subescalas de violencia en la pareja (tabla 1). Puesto que el número de ítems contenidos en cada subescala oscila entre 3 y 7, se obtuvieron medias ponderadas dividiendo el resultado entre el número de ítems mediante la fórmula X/n_{escala} . De esta forma se homogenizan todas las puntuaciones (rango de 0 a 4 puntos) y se permite su comparación directa. Adicionalmente se identificaron los casos positivos de violencia no percibida total y para cada subescala, que fueron aquellos que presentaron al menos un indicador positivo (una respuesta «a veces», «con frecuencia» o «casi siempre» en alguno de los ítems). Además, tres variables dicotómicas (sí/no) permitieron conocer la percepción de maltrato, miedo y atrapamiento.

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/1073247>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/1073247>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)